

B & E Espino Fall 19-12

La batalla de Chaviso

Drama en un acto.

por

Dⁿ Francisco Lea.

(P. 100)

El Rey D. Juan
Abderraman.

Ordene. Guerrero Cristiano

Un soldado.

La Batalla de Clavijo

Improvisación dramática en un acto en verso
por D. Francisco Toca, representado por primera
vez en el Teatro del Museo, en el mes de Mayo de
1847.

Acto único.

El teatro representa un campamento

Escena 1.^a

(ocurrencia)

D.^o Navarro y Colón.

Colón. Que! así se abate un corazón valiente!
¡bi á favor de su fatal destino
debla un momento la altiveza frente!
¿Volveremos á hallar nuestro camino,
no yá con planta firme y pecho vado
como el que, entre la lid, lanceó: halla,
sino con yena y animo postrado,
como el que huyó recuado de la Batalla...?



¿Cuándo al noble Esquivel ansia la aguija
de pelear, en tan contraria suerte,
la vergüenza queais que humilde clija
sintiendo al porá su elección la muerte....?

Respondedme, Señor! mas no valdria
morir matando, parecer con gloria,
que al moro abandonar en su porfia
un pedazo de honor con la victoria....?

No quisierais mejor que nuestra gente
caer sobre el campo en verdadera,
aunque yaciese al pie, que la insolente
faz del contrario ver triunfante y fiera....?

cuando el sol de mañana alumbra el suelo,
para orgullo mayor de esos villanos,
queais que cubra el Español su duelo,
su vergüenza, que es tuas, con ambas manos
¡Ah! pensadlo bien Rey; pensadlo es digo!
que al peligro tornar la España os vea!
si humillar no podeis al enemigo,
hoy este campo vuestra tumba sea!

¶ Sumero. Valeroso soldado, cuyo acuto
de piqueta mi altivoz; cuya uncada
la llama enciendo en mi del ardimiento
dentro del arazon casi apagada.

¡Habla! vuelva á escucharte el regío indio
ni oída á tus palabras entellica;
tu voz es de la patria el alharido,
es á clarín que llaman á la pelea!

Beltrano. ¡Tal vez hablé á mi Rey con osadía,
mas que no olvide ante mi audacia osuro
que há un instante no meí por el blandia
y por mi pobre religion, mi acero,
el dardo soy; el corazon me late
á la voz del honor, la gloria ansio;
hada á mi fiera intronidez le abate;
peleo hasta morir, muero con brio.

Por mi Dios, por mi patria y soberano
dar mi sangre juré... ¡canta promesa!
por ella ~~xxxxxx~~ el fiero ^{enfurecido} mi encino
hasta que sorba mi valor la huesa.

Por ella, sí, cuando la noche umbria
esto há un momento la indecisa lucha;
pare' nuestro corcel y á la accion mia
levantose en dexteras rededor sorpresa muche

Lois mi dueño y señor, díjole cuando
al castallo á su Rey, dió cupero
el resuelto lenguaje de un soldado,

la franca voz de un corazón guerrero,"
" Se que à favor de la finie bla oscura
vais vuestro campo à abandonar prudente,
riendo, no del contrario la bravura,
sino el número inmenso de rugente "

" Qui Rey existiere à la esperanza ciega
en su dolo en su alma...? oh no se ventura!
la hora, el dolo, de la esperanza ciega,
Dios nos dará los rayos de su ira."

" ¿Pues por qué bravos crujidos,
cuando la muerte en carrera ataja,
de la gloria va en pie, de sus pendones
saben fieros hacerse una mortaja."

" Qui una hora de descanse, hora buelta,
pero vuelvan después y en anchos rios
cortien de impura sangre derramada
la avara sed de sus ardientes labios."

" Pense à su frente... Y una bastante
tiene mi Rey para vencer lidiando...
; el tiempo? su magnifico y gigante
la ofensa borrada de nuestra bande "

" La patria es costada dignos honores,
mas la hancis esperar otro destino,

y las doncellas cubrirán de flores
cuando retornen á ver, nuestro camino"
¿cómo casi imposible la victoria...?
¡así con más pujanza lidiaremos!
¡una hora de descanso y á la gloria
á la muerte, ¡por Dios! luego volamos...!
Este es elijo, el valor, aquí usado
con el lenguaje que aprendió en la guerra,
y esto la voz de su real soldado,
le repite á su Rey, rodilla en tierra, ¡estrado!
¡Hannio. ¡tra valiente; á peccer iramos,
mi palabra te doy, como cristianos
la bandera de Dios defendemos
contra el odio y poder de esos paganos!
Muchos son... moriremos. La fortuna
hizo traición, tirán, á tu bravura,
pero si hay en su honor mancha ninguna
su gloria ha sido igual á su altiveza...
¿Y quien sabe? De estúpido la crehilla
no tiene de pavor á la cavalla
cuando de estauregado la mancuilla
con la sangre sacó de una batalla?
¡Oh! este recuerdo de corazon melloga!

¿, preciso lidiar, y a el destino
por obra el lauro en la azarosa braga,
muramos con valor, no hay mas camino.
Pedaros de su honra el ella conictano
sea a Louxia pedir...?; oh! mucha suerte
fuera ajar su altivez...!

Indone. En vuestra mano,
tenor tenis nuestra salud, su muerte.
Vianros otra vez en la guerra
y... cogarian, no lo dudis.

D.^o Manico

mi aciente

de cristiano y de Rey saca que crea
lo que me acaba de anunciar tu acento.
No; si a mi gente que me llama, apienas
el alba asome, su invencible brío
nadar hara ~~seca~~ a las huestes agoreras
de hirviente sangre en enclavase río.
Que aciente de todos, D.^o Rodrigo Manico
tra como quien es, tranquilo y fiado,
a recoger el ultimo suspiro
del que en tan vida lid, cuiza primero.
Que esten a mi ser pronto...! Lucabaída
la patria en su dolor, hora y ahora...!

Escena 1.^a

Primo. Tuvo, nuestra es mi vida

(Inclinándose)

¡ay! llevando la mano á la espalda!

¡La verdad del infiel la hora postera.

Escena 2.^a

~~~~~

2.<sup>o</sup> Hermano solo.

En ti mi aliento confía,  
padre soberano y justo,  
podemos Dios, que huellas  
el cielo, el abismo, el mundo!

¡He aquí á tus hijos; el alma  
cubierta de raudales de luto;

¡En tu luz... van tropezando  
por este sendero oscuro.

¡Maldad...! ¡Oh! maldad... el viento  
agazardoso y pavoroso

¡Flotará entre cielo y tierra

de polvo un estajo turbio....

¡Si triunfas en mis dolencias!

¡Oh! aunque en tan pequeño número,

en la fuerza de un brazo

Però avar mi' corajé' unclio.

- Siim faràn, si... quedel more  
vàn à's trair el yugo,  
à'dar honra vàn à' d' uaria  
y su' dir lo el' con' pible!

- Si el' no va ayria allora  
meperanza es el' sepulcre!

M! Sibe mis' bontas sicuti  
del causacio el' peso vido!

M' à' dormir pudria en calma  
en Zozobia era que luche!

Entrar quixo en era lliura...  
par' bajo subterro surca!

Sò la habé, uc, hasta que esca,  
de Espanna! Au' intermines!

(Quita en mantida que habra' en el fondo)

### Escena 3.<sup>a</sup>

Abilerramen, encubierta

Quimo! la noche es densa;  
su sombra será mi esudo,  
el Profeta va' con miyo,

no hay que vacilar un punto.  
Abelraman! tu has curado  
siempre entre la niebla oscura,  
el campo del maraño  
descubierto y seguro.

Abel te ha dicho: "levanta;  
tena es ligero, y tímido

(mostrando un pie mal)

con sangre de un Rey cristiano  
terrible en su hasta el punto."

¡Ea! Abelraman no teme;  
su brazo es fuerte y robusto,  
su pecho.... tan insaciable  
como la entrada de un muro.

¡Llegó sinocemente, abanicado,  
nadie me sigue; entre el hielo  
de las tinieblas, apenas  
un leve rumor escurcho.

¡Oh! Si supiera!... Villanos!  
¡Frente a accidente en tumulto  
sobre mi frente de la ley

lanzaron su odio profundo....

¡Oh Allah me ampare! el quie  
mis pasos entre tan mundo  
blanco, y tacea à mi Dios  
cuando el sector nocturno,  
atacò al vil! las cien hijas  
de Isus, que se furibunda  
me niega, yò en mi vejezosa  
las amarrarè à mi triunfo!  
¡Cien soncellas! oh! cien flores  
del pensil de Herida regulle....!  
los similes de Mahoma

su amara envidiarèi puro.

Guardaica, Cristiano! si ellas  
estàn en vicio inportuno  
pidiendi à tu Dios auxelos  
para tu triunfo, que mucho  
que rota la media luna  
caiga ante la Cruz con rudo  
golpe, y que su blanco brillo  
muchos lodara (mundo...<sup>2</sup> (Cristian)

Todo un día de pelea!  
y cuando su mundo oscuro  
tiene la noche, mi ejército  
gigante en valor y en número.  
— Volvire' mañana. — tiene  
que decir, triste y confuso  
a la faz de un mirri contrario  
que sonríe con orgullo...!  
Yo' volveré esta afrenta!  
yo' desplomare' iracundo  
sobre el que a la lid' los traje  
mi odio y mi vergüenza juntos!

(Se retira a un extremo del teatro.)

Escena 4<sup>a</sup>

Abderraman y Odoño.

Odoño (entrando) Pues con sangre, patria mía,  
se tiene de apagar tus pesares,  
sangre habrá, correrá a mares,  
al nacer el nuevo día.

Arde tu gente altísimas  
en cenizas de polvar....

¡Mucho tiene que matar  
si la han de sacar entera!

La hora de tu salvacion  
llegó ya....! temble el praxano  
cada golpe de su mano  
há de herir un corazón!

Abdera. Pues en su sangre, al na nina,  
quieres ahogar tus pesares,  
la veras correr a mares  
antes que desquite el día.

Éd de sangre, ardiente y fiera,  
me consume sin cesar....

¡Mil veces lo he de matar  
sin poder sacarla entera!

Oh! a cambiar mi decision  
no basta poder humano!

(dando algunos pasos por la escena y mirando al rededor)

He venido aquí, villano  
a arruinar el corazón!

Adriano. Mucho tarda en parecer el  
el Alba... aguardo impaciente!

Abder. Rey del cristiano, en la frente  
tu celo te hic' de mujer!

Adriano. Que no pueda al tiempo dar  
sus alas al pensamiento!

Abder. ¡Yo! de mi rencor mugiente  
vadio te p'odia' librar!

Adriano. Oh! patria! si tu estandarte  
hollase la impio greg...!

Abder. Ay de ti, necesquino Rey!  
está' cunto; hic' de matarte,

Adriano. C'ituu' far o' peccar;  
no sabe ceder España.

Abder. Aunque te oculte á mi alma  
un abismo, has de caer!

Adriano. Quien es?

Abder. Quien va?

Adriano. Adriano Rey!



¡Oh! losé...! por que lo siento  
yo también dentro del alma!

Alf. dem. Tenéis, amigo, razón;  
habéis penetrado en mi alma;  
este ardor no tiene calma,  
me consume el corazón.

Irresistible es la llama;  
con ella ardiendo y ~~yo~~ yo  
humbre despiden mis Djos  
y todo mi ser se inflama.

Alf. r. Siempre es de tornar  
tu cénizas en furor,  
yo que tengo odio y valor,  
con lengua la he de apagar!

Alf. r. Si pronto vendrá la muerte  
y lengua infiel se abra;  
pronto....

Alf. dem. Lengua... antes la habéis.

Alf. dem. Antes...?

Alf. dem. Si

Alf. dem. Mas... cuando...?



Si venis, quae tuae hinc  
ita i' iste sitio, vis pie;  
mas grande il' p'ligio es  
peritiale ~~non~~ veniens.

Primo. (Qualchebra' stato mirando l'aria, l'entus)  
Mortelliga.

Abate. (p.p.) Ah! non agui!

Primo. In sua solitudine.

Abate. (p.p.) Peggio.

Amoroso, (p.p.) Ah! Amico,  
l'aria mi riteranti!

Scena 5.<sup>a</sup>

Dichia: un soldato.

Primo. (p.p.) S'era l'ingua! me scaris...? Ah nonigo  
già de guerra fuitando laura;  
perché la t'è impozato sanguicenta  
s'ingra la stinche perca: ma il' alla.

Abate. (p.p.) Ah! che la stinche sola soche scava  
il mondo scuboranda qu'è la sciorana,

que por la patria y uelcan Salinas  
y batallas como por nuestra patria.

Quiero que España de los bravos sea,  
y que resuene en sus montes de estribaciones,  
de repente inmortales ygas bravos  
de batallas en alta y guerrilla fama  
de todo el arte y fines, como el Pir. seino  
de las batallas por de noble audacia.  
Por batallas en tierra de bravos  
de batallas nuestro campo en la batalla.

Adiém. Mas... como antes del día...

Alto de la; no, pero;

cuando ~~no~~ todo se vea en mayor calma,  
de que en largo silencio que terrible,  
del agarcuo de que se elevaba.

De y como voces resonaban fuera;

"Dónde está nuestro Rey... ¿no se acobata  
el cristiano del rey, no hay que decir  
de su valor teniendo en emergencia...?"

Y el campo todo en confusión ardida,  
y luego mil y mil de quien batallas,  
y por solo que se vea que se vea...

de él en derredor... "¡Hem y ¡guasa!"  
"¿Misterio tal para nosotros fuera?"  
"¡Quiere trable, si en la sombra parda  
de tubicosa ~~man~~ <sup>visto</sup> alguno ~~de~~ <sup>de</sup> deslizarse,  
por momentos síes, mas a la  
nóis, que ~~hacia~~ <sup>hacia</sup> nosotros abanzando,  
con ravorosa lentitud marchaba.  
¿Ente de q. llegase al campamento  
de la río de parecer, mirada  
yes de horror furtando, qual si fuese  
del moro Rey de precedo el alma...

¿Dado. ¿Dio paso...?

¿Dado. Solo sudcis.

¿Dado. ¿Dio paso...?

¡Dio fiendo ya en mano a nuestra Espada,  
a tirando los reyes de su enojo  
sobre la frente del infiel los laura.  
Lila pasada del curso indecisa,  
Dio la victoria con tanta galana...  
Dio mede un thronetano...! Oh! ya los oco  
suso el filo caer de nuestra Espada!  
Decidle al Rey que su caballo junte  
de... (de...)

para el combate está, que luego para,  
maldecir a la gente, y que es preciso  
trunfar o pelear antes del alba.

Alcór. ¿... donde el Rey está...?

Dono. ¡Dadle; reposa!

(Levantando el brazo de la entrada  
de la tienda en que está el Sr. Zamora)

¡Acercaos a él,

Alcór. ¡Sí, camarada!

¡Le arroja a su estado; a nuestro frente  
estará en breve el Rey.

Alcór. ¡Vamos, pase el Sr. Zamora!

Alcór. ¡Sí, anda,

¡Déjame en libertad, bárbaro! quiero  
sacar este puñal en sus entrañas!

(demanda el puñal)

¿Le arrojaron...? ¡Díselo, por mi gente!

(Escuchando)

que lejan al Sr. Rey, alborotada  
corre al encuentro del cristiano fiero  
y a la muerte quita... ¡Ch! ¡oy! ¡salvada!

Rey. ¡Humiro, ay de ti!

(Precipitase hacia la tienda.)

Humi. ¡Dentro! ¡Nuestro es el día!

Abderr. Dejando caer el puñal. ¡Algarme Alá! ¡W!

Humi. (Exponiéndose a la entrada de la tienda.)

¡Militago, tierra España!

### Escena 6.<sup>a</sup>

(En el interior de la tienda, Humiro y Abderraman que habrá retrocedido espantado.)

Abderr. ¡Ay! la presencia me acorcha y me confunde

Humi. ¡Ay! me atrevera, me acobarda,

Humi. e sercanta, soldado. ¡Mis valientes

repetirán cuanto su Rey se habla;

con los ojos de la fe, cristiano,

de tu Señor escucha las palabras.

(Cansa y continúa)

¡Cuando regalar,

¡Cuando con la esperanza

¡Y el temor a Dios siempre existimo,

si la noche solitaria  
quiere en las tranquilas horas  
Dar á mis afanes calma,  
¡Sueñas en esa tierra,  
luzes, cuando desplomada  
la noche echa mis ojos  
en toda su oscuridad  
un pronto y profundo sueño  
no alivio y etíerico á mi alma,  
¡Por una vez, en paz e inerte,  
cuando en mi frente abasada  
¡pasar se siente una mano;  
pero con tan dulce y grata  
impresión, como si un reglo  
de una brida regalada  
viniese á enfriar en ella  
el sudor de la batalla.

Desperté, y tu mis ojos  
¡dus una vez mas que humana...  
una vez pura, argentina,  
energica con tiempo y blanda,  
como el vibrante sonido

de las celestiales iras.  
y alia la guerrera frente,  
alicia la voz sagrada,  
y presta el trueno enoioso,  
construya la aguda lanza:  
ve' a' lidiar ... hoyo es el dia!  
yo' a' tué' tuio a' tué' guadales;  
cuigula al musco, al grito  
deje a' Santiago, tierra España!"

Un aplauso soberano,  
una luz divina, brutas,  
cuéno' la tienda y se hincó jo:  
caí ... por hora tan alta  
dando gracias a' los dios  
protectores de mi patria.

(Causa)

He lo escuchas, buen soldado,  
si a' mi parte estas palabras;  
y sea este campo luego  
tumba de la infiel manilla!

Madrid. Con respeto se he' de' escuchado... (197)

¿en qué reto...! ¿qu! harria!  
me aloga! ¿que! habia venido  
solo a burlar las glorias?

¡faltos! ¡falta! ¡falta! ¡falta!

¿me hablo! ¡ningun fantasma,  
ni el que este campo tuu da  
de las huertas africanas.

¿y me da el corcel feroz,  
¿y me da la aguda lanza,  
¿y me da la lid...! pero sabe  
que la muerte allí te aguarda!

¡dime! ¿quien eres tu, miserable,  
que asi a tu ley me amara...?  
¿y me da el infierno  
que es un gran mundo y sabia!

¡dime! ¿y tu enemigo mayor,  
¿y el de la manana. (describiendose)

¡dime! ¿y el llano  
de la del que te trajo  
a morir con venena tanta  
a mis pies...! ¿y me da que me impide!

Abder. ¿Válle el día de la acción, te engañan?  
tu alma aquí irresistible  
adicto a un amor inhumano

Ami. Descuido! ¿ibas acaso...

Abder. No es asustante.

Ami. ¿Calla,  
¿de qué? ¿resultate luego!  
¿dijo tu presencia, y qué ta;  
tu voz mi corazón enciende  
y me hacen tus miradas?

Abder. ¿Eso no noble es, hijo, tu, ¿pues  
tu generosa es tu alma,  
que, fincándose en sus brazos  
no te engañe, ¿me mata?

Ami. ¿Eres cristiano; ¿te acuerdas de la  
~~de~~ ~~de~~ en la luctuosa le matara;  
¿tu aquí... tu lenguaje, ¿pues,  
¿pueda la mi nombre una mancha!

Abder. ¿Una mancha!

Ami. ¿Si es a milano

el que con las dobladas armadas  
del orlo y del poder,  
como buena haubricenta y hauba  
dese indeseuado ~~redes~~ contrario  
de pura de herin, de laura....  
y un villano no suerece  
la tierra, mirar de la guana.

Item. . . e hinc que el puntal que hi un monient.  
Mirar albio sus entredadas  
del cielo aqui y me amantan,  
no se porque, tus miradas,  
una via un acero con unigo,  
y aqui los dos, cara a cara  
sin traicion y sin bofeta,  
si el las con nuestra clava,  
y el can y ademas fiero  
hasta que una de nosotros caiga  
(Empuña la espada)

Item. Sea pues cuando hi huido  
y ninguno de tu cara  
Donde, cuando...?

Abder. Haciendo rumbos Abderriuan  
(Entró) el rumbos!

Naui. ¡Cielos!

Abder. Espera mi gente  
¡Llorá tus heridas abrasa...  
terrible sea la lid,  
y sea vabra y gloria !!

Naui. Si, vabra;  
vante a su frente, y lidiemos.  
(Empieza a avanzar)

¡Mueren por nuestra causa!  
¡Como brava vabra;  
y site encuentos e' me hallas  
tu en el sangriento combate,  
¡muera de las de almas!  
Muere al cielo e' al infierno  
¡ela horrible muerte en vabra!

Abder. e' las tus vabras...

Naui. ¡Sufriendo;  
e' ignome; ya empieza el vabra!

à brûler,, pour ainsi dire l'ambuscade!  
Se piende en la sombra oscura;  
No hay riesgo: vamos, muy pronto  
de pura estatura... que aguardas?  
¿tarde tardaron a revelar...?

Abderr. ¿Dónde tus razones bizarras  
me avergüenzan...! Vamos... ah!  
¿cuando estáis mi arrogancia!  
No vamos mengua cristiano!  
Vamos... sí! de la batalla  
solo la sangre jódica  
levantó de mí honor la mancha!  
¡Adieu!

### Escena 7<sup>a</sup>

Indio.

¿Dónde está el Rey...? ah! ¿cómo acaso  
el fallo irrevocable se ha hecho...?  
para la salvacion faltó un paso  
faltó un paso no más para la muerte.  
¡Hay una que le aguarda con su netto tiro

¿trámbará morir sobre la arena...?  
crátice por cuando el viento mío...?  
que tiene, que? La hora amarilla  
ante la luz de sus ardientes ojos  
abogando a la altura y alina ~~se~~ serena,  
la cruzada en inclinación de hielos  
y, como ante la faz de su destino,  
señalera de paz, se arrebata elena,  
mal heja que estruendo el torbellino.  
Si a favor de la sombra había de lado  
en boca de la tierra

La tienda en que dormía  
y al campo del viento se había lanzado...?  
Oh! en la tienda me está...! Volgame obrido!

mirando

¿Podremos que llorar tras la tienda  
de destierra...? Oh, Señor! al descuido  
(mirando al cielo en silencio)  
mira unavez a tus dolientes hijos;  
su porvenir lo preveo de ventura  
en medio a pasares con profetas,  
y estingue en tu bondad, la luz de la vida.

Escena 3.<sup>a</sup>

Alonso y D.<sup>o</sup> Fernán

Alonso ¡Vivey!

Fernán ~~Alonso~~, Fernán:

Alonso quiere con su sangre el suelo  
harto dejar... y nuestras manos sucias,  
no hay esperanza para él; al cielo  
me ha anunciado su fin; hoy nuestra gloria  
me sublevo a espantar la vista fija  
con esplendor eterno de victorias.

Alonso Decid que el cielo...

Fernán ¡Viva vuestro destino

calabres de ventura, cumis fides  
por amor, amor y peregrina.

¡Punto nuestro, intrano, abalidos!

(para un clamo)

¡Vivamos vuestros jiras! ¡yo ya no llamo

al clamo ya vos llamo la patria

y para que su gloria eterna sea,

huro, clamo me será la fama!



brilla, sí; brilla, resaca curiosa;  
i tu rayo, el sol temblor y sereno;  
rallor y rumbos vapores cubren  
nubladas en derredor brama la guerra.

Si oyes tu voz escalando agora  
por la extensión de la tierra, la tierra,  
no tardes tu faz, con denso velo...!  
que nuestra gloria ilumine el cielo!

Larga el radiante sol para iluminallas,  
y si nubes espesas las cubren,  
o su lumbre inmortales enormes vallan,  
y a luzarlas tenaces se le ofrecen,  
ante Dios nueva luz hasta incendiallas,  
que para iluminar un mundo

los hechos mil de nuestro amor se faren,  
el sol lo poco a lo esplendor cubren!

¡Oh! que esta lucha la postera sea!  
que ella asegure jure patria! tu sereno!  
que avergonzando al barbaro se vea,  
y este a tus plantas se rinda en su gozo!

(Voz de la patria)  
para yo escuché el coro de la gloria!

Abd. ¡ay, ella...! mi corazón es fuego...  
siento su alma de entusiasmo en esclida...  
gloria de mi España, ¡sí!...! tuya es mi vida.

(Vase)

Escena 10.<sup>a</sup>

D.<sup>o</sup> Zamora y Abderraman Nubra.

D.<sup>o</sup> Zamora. ¡Ay de síente! ¡Mago el momento  
que antelaba feoz tu negro encanto!

Abd. Largo es tu espada que divide el viento,  
¡á cada golpe de tu brazo, ¡siento  
cábrar mi sangre, y urtilar mi trono!

Zam. La justicia de Dios viene con ungo  
y á castigarle; ¡infiel! ¡br por mi mano!  
¡Fúmbra! (saliendo)

Abd. ¡Juras á la faz de un enemigo  
inspire á Abderraman tener villano

Zam. ¿Juras...?

Abd. ¡Juras!

Zam. ¡Ay tu soberbia ciega

Amigos a batir... he sumente Negro!  
Sobre ti surge la ateste ruina...!  
Ay, infiel...!

(Dentro) Castiengo, tierra España!

Abd. Ay, una vez me hiciste...! (señal)

Man. Evénigo de Dios...! (muere)

Abd. Ah!

Man. Muere, muere!

(Profeta la juquia de Abterraman)

Abd. Si matame! de mi angustia un rayo  
soto en pedazos mil salto el acero

Man. Para bellar tu desparcia, soy cristiano,  
para herirte de d'os, soy caballero.

Abd. Ah! una vergüenza obtiene...! la ira  
hierve en mi corazón, arde en mis Ojos,  
soy todo, contra mi se conspira!

¿Vado? no, que apagando mis inojos  
(deteniéndose)

buena una vez de inesperada gloria  
y la leurrea los vicos en el!

(Dentro)

Victoria!

Ham. ¡Cielos...! no, no! ¡yo ahí nuestro destino  
acento, y en mi pecho he esperado  
tratar hicierais de mejor destino!

Abd. ¿Te engañaste, oh Rey...! los cielos...! poco  
de sus altos poderes se te alcanza!

Ham. ¿Dónde que con un el fin de mi esperanza toco;  
amé escribir está en mi memoria  
las palabras aquellas de consuelo  
que oyó mi corazón, y que hablo el cielo.

Abd. ¿Dónde que todo ha sido  
una falsa ilusión...?

Ham. ¿Dónde que mi gloria  
yo el Reino eterno ahí!

(Dentro) ¡Bella victoria!

Ham. ¡Ab! gracias! gracias!

Abd. ¡Una vez te engañé!

Ham. (Produciendo a Ferran hasta los bastiones)  
¡Desechado! los ves...? ¡el reino España!

Abderr. ¿En abatimiento?  
Todo es perdido ya!

Nam. ¿Pero, cómo te queda  
la vida.

Abderr. ¿Que <sup>me</sup> importa, si he perdido  
el honor...?

Nam. Salúate.

Abderr. No, aunque mate  
a tu gente; aquí la espero!

Nam. Del veneno  
la sangre, el fustre del escudo empunado  
~~del soldado que abriga a tu gente~~  
del soldado que abriga a tu gente!

Abderr. ¿No hay un solo rebatán entre tu gente?  
(con desesperación)

Nam. ¿Este; no hay asesinos en España!

Abderr. ¡Infernal!

Nam. ¡Ese caballo allí te espera;  
mate a los dispersos en carrera;  
trata en escape rápido y violento

burla con el torajidez del viento

Abderr. ¿Batesme, tra...?

Mam. Si eso quisiera,  
prisionero contigo te llevara.

Abderr. Tu prisionero... ¿tu esclavo fuera  
(intermezzo)  
y de muerte por tenerme holgará;  
partir es fuerza ya... ¿vóble enemigo...  
Rey generoso...!

Mam. ¡A Dios!

Abderr. Penas sin cuento  
lleva en el corazón... parte al momento...  
la bendición de estar yude contigo.  
(Vase)

### Escena última

2<sup>ga</sup> Maniás. Abderr. entrando con espada  
en mano.

Abderr. ¿encinas; con los brazos de las estrellas?  
(Reclandose á los pies del Rey)

Ado-ese conunjo el barbaro Austria;  
era en él, marca temerosas huellas  
y en su frente el horror alumbraba el día:  
que exorcismos el infiel...! las cien doncellas  
que de España en nombre vos pedía,  
figas de España son, y su decoro  
no irán á huir en el seno del muro.  
Cuando intento forzar el ultramarino  
del polvo abarcar, en donde ~~pi~~ especuando,  
á su antiguo valor llamará en vano;  
su valor quedo' aquí, muerto y vencido,  
sepulcro dióle la cristiana mano,  
nuestro orgullo sobre él desuella esquinado!  
gloria al Rey mi Señor, á España gloria!

Plani. Gracias al cielo dad por la victoria,  
(levantandolo)  
Gracias, sí; por el cielo peleamos,  
el lidiar nos miró, por el vencimiento;  
sobre el infiel su colera arrojamos,  
y al punto <sup>gusto</sup> á nuestras pies ~~le~~ le dimos.  
El laurel que en la brega le arrancamos,  
vielda dará inmortal á lo que hicimos,

y al contemplar los siglos su grandeza,  
doblarán ante España la cabeza.

Fin

Es propiedad de  
Francisco Ant. Espinosa



